

# OPINIÓN MUSICAL

Año 3 - Número 4 - Agosto/Septiembre 2023

Idea original y redacción: Bernardo F. Di Marco



**Ricardo Escorcio**

## ***Un guitarrista en Madrid***

**El caso del norte. \***  
Una reflexión sobre  
el sistema universitario actual.

**Narrativas del trap. \***  
Memorias musicales para un nuevo futuro  
por Marcos N. Escobar

## Sumario

- 3 El caso del norte. Una reflexión sobre el sistema universitario actual
- 7 Entrevista a Ricardo Escorcio
- 10 Entrevista a Catalina Sallies
- 12 Opiniones musicales con saberes en formación
- 15 Espacio de escucha

## Staff (Equipo editorial)

Idea original y redacción:  
Bernardo F. Di Marco

Edición:  
María José Bovi

Corrección:  
Marcos N. Escobar

Diseño & Maquetación:  
Álvaro Astudillo

dúplex.  
CASA EDITORA



Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

**Adaptar** — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes Términos:

**Atribución** — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

**CompartirIgual** — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

**No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> o envíe una carta a Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

Imágenes: Freepik.

## Palabras de autor

**E**stimados lectores: En esta nueva edición de la revista seguiremos analizando la temática educativa. En el número anterior expusimos el caso de Cristian, un profesor del sur del país quien quería cambiar una realidad que cuestiona. Presentamos ahora el caso de Gerardo, un profesor del Norte Argentino, quien se encuentra con una situación compleja en el ámbito educativo universitario. Nuevamente, plantearemos la temática a través del análisis de una situación real.

En entrevista, compartimos una nota con Ricardo Escorcio, reconocido músico venezolano, quien desarrolla su carrera en este momento por España. Ricardo nos cuenta sobre su trayectoria, sus composiciones y su faceta de instrumentista e investigador.

La vinculación entre las artes es uno de nuestros objetivos en la revista, por ello, también entrevistamos a Catalina Sallies, artista plástica. Catalina vive en la ciudad de El Calafate, en la Patagonia Argentina donde se transfirió desde muy chica. Desarrolla su actividad artística a través del dibujo y la pintura de murales que reflejan la identidad del ser patagónico. En su arte se manifiestan los imponentes paisajes de la región junto a la soledad del individuo en la inmensidad del territorio.

Por último, en nuestro espacio estudiantil, Marcos Escobar, escritor y editor tucumano, nos presenta un artículo sobre la música trap y los jóvenes su línea de investigación dentro de la carrera de Letras. Espero que el número sea de su interés y utilidad académica.

Saludos cordiales.

*Bernardo Di Marco*

Un agradecimiento especial a Ana María Gandur por su generosa colaboración a la revista.

Opinión Musical es un espacio libre e independiente de temáticas artísticas y musicales. ¿Te gustaría hacer una donación o suscribirte a la revista?

Escribinos a [info.opinionmusical@gmail.com](mailto:info.opinionmusical@gmail.com)

y te indicaremos los pasos a seguir.

Las ideas expresadas en Opinión Musical pertenecen a los entrevistados. Opinión Musical solamente comparte las notas enviadas por los mismos.

# Una reflexión sobre el sistema universitario actual

*Si bien los casos son reales, los nombres de las personas citadas así como los lugares mencionados fueron cambiados para respetar la privacidad. Toda coincidencia con la realidad es sólo una casualidad.*

**G**erardo atravesó la plaza. A pesar de que estaba entrado el otoño y era el mes de abril el sol pegaba fuerte en el pavimento. Una gota de sudor cayó de su frente y rodó por su mejilla. Se asomó a la puerta de entrada. Era un edificio de principios del siglo XX. Alto y elegante, el palacio recordaba cierto período de esplendor de una ciudad que había sido inspirada en el modelo de París de principios de siglo.

Lo recibió un guardia. ¿A dónde se dirige?, le preguntó. *Necesito hablar con alguien de la oficina de Recursos Humanos, soy profesor y quiero averiguar sobre mi situación laboral.* Mientras esperaba en la puerta aguardando al policía, Gerardo aprovechó para ver los jardines del palacio. Había un bar que estaba cerrado, altos árboles y césped verde. Se preguntó en ese momento cómo podía ser que una Universidad que había surgido prácticamente de la nada poseía hoy edificios elegantes y campus académicos virtuales. *Esto no coincide con el nivel de las clases que aquí se imparten, reflexionó en voz alta. Ojalá el nivel académico estuviera al nivel de estos edificios.* Al menos pensó eso en relación a la carrera donde lo habían contratado. A sus cuarenta años había cosas que tenía en claro. La educación no era algo para tomar en vano, mucho menos para pasar por alto o tomar a la ligera. Al contrario, tenía por idea que el rol de un profesor se asemejaba al de un médico. Mientras uno curaba el cuerpo, el otro debía curar el espíritu, la mente y el alma. El “no saber” y todo lo que ello acarrea. Para él, el rol de la educación debía ser también el de cuidar, el de guiar y el de potenciar a quienes se les enseña.

Gerardo estaba a cargo de algunas cátedras en esa Universidad. Cátedras con nombres larguísimo y extraños que parecían más bien de vieja enciclopedia. En su contrato de trabajo, el cual nunca vio más que para una asignatura, se le había pedido crear el programa de estudios de sus cátedras porque la carrera era reciente. Al ver la

bibliografía citada, Gerardo se dio cuenta que había cualquier cosa menos algo musical y mucho menos musical y actual. Sin embargo, buscó la manera didáctica de hacer que esas materias tuvieran un contexto pedagógico actual que pudiera servir y favorecer a los alumnos, futuros profesores, desde lo teórico y lo práctico.

En sus cátedras, Gerardo les hacía pensar, vincular y relacionar conceptos a sus alumnos. Sucedió una vez que en un parcial desaprobó a ocho de doce estudiantes. Al profesor no le tembló el pulso en hacerlo, estaba más allá de algunas cosas y sabía a por qué iba. Era consciente que esa decisión también le traería problemas con la administración.

Al día siguiente al abrir su cuenta de Whatsapp se encontró con varios mensajes del coordinador. *Profesor, necesitamos explicaciones por lo sucedido en el parcial. Los alumnos no comprenden cómo Usted califica,* se leía en parte del texto. Gerardo respondió con un “Recibido. Gracias”. Era una persona de pocas palabras, pero de muchos pensamientos. *No puedo aprobar a un alumno que copió literalmente todo un parcial de una página de internet. Si lo apruebo, aunque él no lo sepa le estaré haciendo un gran daño.* Sabía que dar explicaciones en ciertos contextos no tenía demasiado sentido. Por ello volvió a sus tareas diarias sin dar más importancia al mensaje del coordinador. Por reglamento, también era consciente que el alumno desaprobado tenía derecho a recuperar el parcial, que se computaba la última nota y que el mismo no repetiría el hecho de copiar de internet un parcial nuevamente.

El guardia hizo pasar al profesor a una sala de espera. La secretaria detrás en un amplio escritorio le dijo que ya vendrían a atenderlo. Mientras esperaba sentado en unos grandes sillones estilo Generación del '80, Gerardo levantó la cabeza y pudo observar un gran vitral en el techo. Los reflejos del sol del mediodía atravesaban los

cristales dibujando luces tornasoladas en la pared. El reloj marcaba el mediodía y la espera se estaba haciendo larga. ¿Falta mucho para que vengan a atender?, preguntó el profesor a la secretaria. Gerardo tiene una agenda apretada. La secretaria, entonces, volvió a llamar a la oficina. A los pocos minutos se presentan dos mujeres jóvenes. Una de ellas preguntó al profesor en qué podía ayudarlo. Las cátedras que se dictaban en esa Universidad eran a distancia a través de plataformas virtuales. No conocía personalmente a la persona con la que hablaba, pero reconoció su rostro de una foto de perfil de su correo electrónico.

*He escrito siete e-mails sin respuesta alguna. A la oficina de la administración, a recursos humanos, a la coordinadora y a usted misma, sin respuesta alguna. Vengo a preguntar sobre mi situación laboral. ¿Hay alumnos inscriptos en la carrera este año?* La mujer le dijo que sí, los había; que había cambiado de correo electrónico y por eso no había respondido. Lo que sonaba a excusa. Y ella agregó: *Hubo cambios en la estructura administrativa y se redujeron horas y hubo cambios en el plantel. Las designaciones se comunicaron el año pasado en base a evaluaciones de los coordinadores y alumnos.* A Gerardo se le hizo un nudo en la garganta, se acordó de lo exigente que había sido, pero igual replicó: ¿Entonces esto quiere decir que no se me contrata más, que se me despide? Era una respuesta que tenían que dar de Recursos Humanos, según ella. Pero Gerardo nunca había sido comunicado de una decisión así. La falta de comunicación de una noticia como esta le demostraba que la Universidad no contaba con recursos y con humanos.

Gerardo cortó la conversación en seco, abrió la alta y antigua puerta y se retiró. Bajó los escalones de entrada, cruzó el umbral de mármol, volvió a atravesar la plaza y se perdió en el bullicioso centro de la ciudad.

Un año y algunos meses antes, Gerardo había destinado la hora de clases para preguntar a cada uno de los alumnos su opinión sobre la carrera que estaban cursando. El clima era de optimismo, una suerte de relax y distensión luego de meses de duro estudio. En el grupo se encontraban músicos adultos de entre treinta y cincuenta años. Algunos enseñaban mientras que otros solo tocaban instrumentos. Las materias que cursaban eran de un Profesorado en Música. Gerardo sabía que el objetivo era formar docentes capacitados de buen nivel, era consciente que el país lo necesitaba especialmente en las zonas

más alejadas de las metrópolis como el caluroso Norte o el frío y lejano Sur. Uno a uno los alumnos fueron comentando. *Tenemos que agradecerle porque nos hizo volver a la lectura*, dijo uno, y otro agregó: *Al principio no entendía qué es lo que Usted quería, pero poco a poco fui comprendiendo que no debía estudiar de memoria sino más bien vincular la teoría a mi vida profesional cotidiana.*

Otra de las alumnas presentes en la clase virtual comentó que las materias que enseñaba Gerardo habían sido las más organizadas de la carrera, que en ellas hubo orden, comunicación y respeto por los alumnos. Y cuando le dijo que él debería ser el coordinador universitario, Gerardo se rió. Pero ser coordinador en esa institución no era una tarea que le interesara.

Sucedía que esto no era casual. Gerardo sabía cómo plantear una agenda de trabajo para que los estudiantes pudieran crecer. Se había capacitado por varios años en el exterior y conocía la manera de trabajar de universidades importantes. Por ello había cosas que no entendía y hacía esfuerzos por comprender la dinámica de donde estaba al momento. Gerardo, además, valoraba mucho la experiencia de los ancianos. Personalidades destacadas que habían atravesado el camino. Bajo el término ancianos no me refiero a la edad, sino a la experiencia profesional. En la Grecia antigua, en Esparta y en Roma existía la figura del Consejo de ancianos. Eran personas de más de sesenta años que conformaban una estructura que moderaba las relaciones entre los monarcas y el pueblo porque eran los que habían recorrido más vida y aprendido mucho más con el tiempo.

Haciendo un paralelo, Gerardo tenía sus asesores con los cuales dialogaba regularmente. Uno de ellos era Alfredo, un profesor ya retirado. Alfredo había ocupado un cargo universitario importante en el sistema público de su ciudad y conocía a la perfección el sistema educativo de ese nivel. En palabras de ellos: *sucede que hoy en día las universidades privadas venden diplomas. Poco importa el nivel y la excelencia académica. Eso quedó en el pasado o reservado para los grandes centros en ciertas universidades de los países líderes. La vida actual moderna requiere de sistemas de mercado que sostengan económicamente a la institución y den un saldo positivo que se traduzca en ganancias económicas y que resulten en vinculaciones estratégicas y políticas adecuadas para la subsistencia ideológica del organismo.*

La función de estas estructuras institucionales es la de sumar alumnos para abrir carreras y que eso se transforme en algo rentable. Hay que

aprobar a los alumnos sea cual fuere el nivel de los mismos para poder continuar con la empresa, porque ese es el objetivo final, no la educación, sino la empresa. Así el hecho de educar queda en el *background* o sea, en una periferia de segundo o tercer orden. Lo importante por sobre todo es mantener una ideología empresarial que se trasluce a su vez en una ideología universitaria bien precisa que es la mantener una fachada pintada con poco y nada contenido educativo interno. Excelente marketing por fuera, pero vacío de pensamiento y nivel académico por dentro.

Las deficiencias en el sistema universitario tienen su origen sin lugar a dudas en el déficit del sistema de nivel primario y secundario. Planteamos en la revista anterior el caso del profesor en la sureña provincia de Santa Cruz en Argentina. El caso de un profesor que quería proponer una manera de enseñar diferente que sirviera a los alumnos.

Según estadísticas precisas, el 60% de los alumnos hoy en Argentina no pueden comprender el significado de un texto. Pues es lógico que sea así si hay un sistema que permite promocionar cursos sin aprobar materias y llegar al último año del ciclo secundario con cuarenta y cinco materias no aprobadas. Esto se replicará en el sistema universitario. Pues entonces, ¿qué sucedió entre esa Argentina pionera en educación y el día de hoy? Según encuestas uno de cuatro docentes abandonan la carrera luego del primer año de dar clases. Estos son datos de un informe del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Este hecho se replica en diferentes ciudades de Argentina. Se asocia la deserción laboral a la poca valoración social, al bajo salario, la complejidad burocrática para entrar al sistema, por ejemplo las juntas de clasificación docentes y puntajes. Los contratos precarizados renovables a un año y que son elegidos a dedo por las autoridades institucionales. Por ejemplo, en la sureña provincia de Santa Cruz, la falta de docentes calificados para las diferentes áreas es crítica en algunos sectores como por ejemplo el de Educación musical por no mencionar otras áreas.

Las encuestas también tienen rostros humanos. Tanto el “Caso de Santa Cruz” como el “Caso del Norte” vislumbran dos realidades similares, en contextos diferentes. Al igual que Cristian, el profesor sureño contratado en el sistema público como idóneo, Gerardo vivencia lo mismo desde el Norte en una empresa privada educativa.

Gerardo sabía desde el principio que plantear un lineamiento que pueda liberar al alumno no solo del “no saber”, sino de la normatividad que imponen las instituciones le traería problemas. Sin embargo, apostó por una línea de pensamiento que pudiera estar a favor del alumnado por encima de los intereses económicos o de otra índole que pudiera tener la institución que lo contrataba.

A la técnica aplicada para no renovar el contrato de Gerardo la podemos definir como un despido encubierto y se puede encuadrar dentro de un caso de *mobbing* o acoso laboral. Hay una táctica precisa y consciente de parte de los empleadores del sistema educativo, en este caso el universitario, que podría definirse bajo la palabra *Ghosting*. El término “*ghosting*” tiene su origen en la palabra *ghost*, que traducida al castellano significa “fantasma”. Es un mecanismo por el cual una persona con la cual habíamos entablado una relación de algún tipo por ejemplo amorosa, de amistad o laboral desaparece literalmente como un fantasma. Aunque la persona víctima de estas situaciones piense que todo está avanzando correctamente, de repente un día, sin más, esa persona desaparece. En el caso planteado del profesor no enviar información, no responder a más de siete e-mails y recibir con escueta o poca información al momento de preguntar es una pauta de ello.

Haciendo un paralelismo con el sistema universitario este es un mecanismo común hoy en día en las redes sociales. Los bloqueos de perfiles, estados y la desaparición de las personas de una manera espontánea y sin justificativos. Aunque en ciertos casos es necesario hacerlo por cuestiones de seguridad e integridad de la persona, en otros casos suele ser un comportamiento que puede tener raíz en varias causas.

Los casos de *ghosting*, bien estudiados por los psicólogos y psiquiatras, dejan un hueco profundo en las víctimas, una sensación de vacío y de incertidumbre en aquellos que lo sufren y una dificultad al momento de recurrir a alguien para solicitar ayuda. Son situaciones que conllevan un proceso de estrés post traumático.

En este punto, vuelvo a una edición y a una de las Conferencias sobre las instituciones educativas y culturales (Opinión Musical, Año 2, N°4. Edición 12). Las instituciones tienden a normativizar al individuo y quien no entra dentro de la norma viene expulsado sin negociación intermedia. Por supuesto esto no podría evidenciarse de manera

directa, ya que podría causar problemas de toda índole a la institución hasta problemas legales. Las justificaciones de la no renovación de un contrato tienden a basarse sobre reestructuración del equipo, causas económicas o necesidad institucional. Pues entonces, ¿dónde se encuentra el objetivo de la educación? ¿Qué podemos plantear como estrategia ante estos casos?

Profundizando más sobre nuestra área artístico musical mencionaré que, en 1946, Paul Hindemith en su prefacio de *Adiestramiento elemental para músicos* plantea una crítica frontal contra el sistema educativo de la época, sistema que aún hoy sigue vigente. Este es el modelo del Conservatorio de París del 1793, post revolución francesa. Cito a Hindemith: “Ya les gustaría a los intérpretes de hoy tener el grado de conocimiento que tuvieron un Liszt, un Joachim o un Rubinstein y no solo mover los dedos de la manera más rápida posible en una demostración de fuegos artificiales”. El sistema educativo observado por Hindemith aparece fragmentado y sin vinculación entre las diferentes áreas. Algo observable casi ochenta años más adelante en el espectro de la formación educativa en general y artística en particular. Es por eso que el método de Hindemith aparece como disruptivo y poco común y, al día de hoy, los sistemas de educación musical no lo emplean o si lo hacen le dan solamente una mención superficial en los programas.

También desde el punto de vista pedagógico, María Montessori observó la rigidez del sistema educativo tradicional de su época y propuso su propio método basado en la libertad del niño y del no intervencionismo del maestro. A pesar de las críticas al método Montessori en su época muchos otros recopilaron sus enseñanzas y las aplicaron de una manera no muy ortodoxa a la educación musical. Esto, mezclado con algunas ideologías del tipo socialista, derivaron en ciertas prácticas de libertinaje donde el alumno puede realizar lo que quiera, como quiera y donde quiera.

Entre estos dos frentes representados por el profesor del Norte y el profesor del Sur deberíamos plantear una estrategia concreta: volver al centro de lo que significa la educación. Eso es, volver a centrarse en el hecho educativo y en la persona que lo necesita: el alumno. La libertad de poder pensar, vincular, asociar y comprender es fundamental. Volver a los intereses personales de cada individuo. Colocar a la persona nuevamente en

el centro de la situación y no privilegiar sistemas, ideologías o prácticas que tiendan a bajar el nivel educativo en favor de sostener y mantener un pensamiento basado en una igualdad de condiciones. La igualdad debe de ser puesta en cuestión pues nadie es igual a otro salvo por la condición de la naturaleza que nos une, la humana.

Siguiendo la línea de Hindemith debiéramos de plantear una pedagogía holística, esto es una visión integral de lo que es el conocimiento. Una pieza musical aprendida por un instrumentista joven no está desvinculada del hecho histórico, de la armonía, del contrapunto de la forma o de la orquestación. Por dar un ejemplo en cuanto se refiere al estudio de la forma musical encontraremos cientos de subtítulos de materias en conservatorios y academias. Morfología, análisis musical, estudio de las técnicas compositivas, etc. Pareciera que cada institución se propone en inventar una cierta nomenclatura para algo que es tan simple de aprender “la forma musical”. En estos contextos, el alumno no comprende qué significa esta materia, ni mucho menos para qué sirve. Llegado el caso, por qué no abolir este sistema y directamente plantear todo en una sola cátedra que debiera de ser “el estudio de la música en su conjunto”. Del otro lado nos encontramos con proyectos y sistemas que anteponen cualquier hecho social al musical. Pues bien esto resulta en dos vertientes. La primera es que debido a un sistema de enseñanza tan laxo el joven que participó de estos proyectos llegado el momento de elegir la profesión elegirá otra que la musical, pasarán los años y el proyecto en el cual participó se habrá convertido en un bello recuerdo. Mientras que para el interesado en continuar la carrera musical habrá resultado en una formación insuficiente para acceder a los conservatorios y universidades, donde luego se le enseñarán las materias fragmentadas del saber. Pues ninguna de las dos opciones sirven al día de hoy. Esto lo justifico desde el período histórico por el cual estamos atravesando. El día de hoy requiere de otras estrategias. El desafío estará en crear nuevas estructuras educativas que permitan volver a los centros de la educación y a las acciones de las instituciones, profesores y alumnos sin que el mercado las rija al punto de la pérdida de principios y valores.

En los próximos artículos de Opinión Musical iremos planteando estrategias precisas que nos ayuden a revalorizar el aspecto educativo.



*Músico venezolano, portugués. Licenciado en Artes (cumlaude), con mención de musicología, en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciado en música, con mención de composición en la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE) y Máster en Música Hispana en la Universidad de Valladolid (Uva). Recibió diversos galardones, tanto en Venezuela como en el exterior, con obras para grandes (orquesta, coro y cámara) y pequeños formatos (guitarra). Asistió en el año 2019, gracias al apoyo de la Embajada de España en Venezuela, al Festival MIXTUR en Barcelona como estudiante activo. En el año 2021 obtiene una beca del Programa Iberoamérica + Asia de la Universidad de Valladolid para cursar estudios de Máster en Música Hispana en dicha ciudad. Actualmente, realiza estudios de Doctorado en Musicología en la Universidad Complutense de Madrid y trabaja en la creación de nuevas obras musicales e investigaciones en torno a las conexiones culturales entre España y Venezuela.*

### **Cuéntanos sobre tu trayectoria musical desde Venezuela a España.**

Mi formación comienza en Venezuela hace casi veinte años en la ciudad de Puerto La Cruz. Desde el año 2004 al 2009 me formé en la Escuela de música Vicente Emilio Sojo y la escuela de música Ángel Mottola. Comencé dando conciertos de guitarrista clásico, dando recitales. Posterior a eso, me fui a Caracas, la Capital, a continuar estudios de guitarra en la Escuela Superior de Música José Ángel Lamas. Pero una lesión en mi mano izquierda impidió que finalizara la carrera como guitarrista. Esto me llevó a descubrir la composición musical que se me daba bastante bien. Desde 2012 hasta el 2021, año en que me voy de Venezuela, logré una exitosa carrera como compositor. Gané siete premios entre primeros lugares y menciones honoríficas. Paralelo a eso logré terminar mi Licenciatura en Artes con una mención de Musicología en la Universidad Central de Venezuela. En el año 2021 obtuve una beca de estudios a través del programa *Iberoamérica + Asia*, financiado por un importante banco y la

universidad de Valladolid en España para realizar estudios en música hispana. Actualmente, en España me encuentro haciendo el doctorado en musicología y colaborando en proyectos artísticos musicales tanto como intérprete como compositor. Entre ellos destacan el Cuarteto de guitarras de Madrid que tendrá su estreno en junio.

### **¿Cuáles fueron las obras más importantes que has escrito y cuáles técnicas de composición desarrollas en ellas?**

Entre las obras más importantes que he escrito puedo mencionar tres obras: *El cuarteto de cuerdas no.1* para dos violines, viola y violonchelo. El mismo ganó una mención honorífica en el concurso de composición de música de cámara de la Universidad Simón Bolívar en Sartenejas, Venezuela. En esta obra desarrollo un estilo personal a través de cinco movimientos que describen las facetas del pensamiento humano. Al primer movimiento lo titulé "La razón". Allí planteo una serie de sonidos. Al segundo movimiento lo llamé "Visión", aquí trabajé texturas impresionistas;

mientras que el tercer movimiento titulado “Intuición” se basa más en el ritmo a través de una forma Rondó. En el cuarto número de la obra “Transición” aplico la técnica de la música aleatoria y en “Locura”, el quinto movimiento, se presenta un ostinato donde cada instrumento desarrolla un carácter virtuosístico.

La segunda obra de relevancia es mi primera obra para orquesta sinfónica titulada *Diario Amorfo sobre la belleza*, ganadora del Premio Municipal en 2016. Es una obra concebida en dos movimientos de veintidós minutos de duración. Allí trabajo sobre la técnica del atonalismo libre basándome en la sonoridad del tritono, los intervalos de segundas y motivos cortos. En la obra presento melodías que reflejan origen en la danza, influencias del joropo y compases irregulares. También se presenta en esta composición un movimiento rápido titulado “Presto” y una “Passacaglia”. La obra simboliza el proceso de creación, un encuentro consigo mismo y una estética propia. Una suerte de introspección que logra el artista a través de una lucha interna que se manifiesta en los sonidos que presenta la obra.

La tercera obra que destaco en mi repertorio es una obra coral titulada *Variaciones estilísticas sobre el pajarillo verde*. El pajarillo verde es una pieza popular, un joropo, célebre de la zona oriental de Venezuela. Con esta obra realicé variaciones sobre diversos estilos musicales a través de la historia. Comienza con un estilo que imita el canto gregoriano, luego hay polifonías renacentistas y formas barrocas. También utilizo técnicas del modernismo. Para mí es una obra importante ya que trabajé durante varios años con el ensamble Clave de Sol en Venezuela. Para este grupo la obra era parte central de su repertorio y fue aclamada por el público que asistía a los conciertos. Me enseñó mucho como compositor.

### **¿Qué reconocimientos has recibido por las obras que has compuesto?**

En el campo de la composición son siete los premios que he recibido. El primer premio fue para el concurso de composición para Cuatro Fredy Reina en el 2013 con un concierto para Cuatro y Orquesta. Luego la mención honorífica por el cuarteto de cuerdas. El premio Municipal de Música en el año 2016 por la obra *Diario Amorfo sobre la belleza*. Logré una mención en un concurso de composición coral en el Festival Don Bosco con premio para un Credo para voces iguales.

Mis dos últimos premios fueron el 1er premio para composición Antonio Lauro con la obra *Fantasia y bombo trivial* para guitarra sola. Fui finalista en

el concurso de composición Guitarust en Rust, Austria con una obra titulada *Allegro perpetuo*. También he sido finalista en el primer concurso de creación joven organizado por el Organismo Interamericano de la Juventud, allí quedé finalista y dicha obra se mostró en un festival de música de la ciudad de Evora, Portugal. Fui acreedor a nivel universitario en el premio al mérito estudiantil por mi trayectoria artística en la Universidad Central de Venezuela durante el año 2016.

### **Has incursionado también en la dirección orquestal. Cuéntanos un poco sobre esta faceta.**

En el campo de la dirección orquestal he incursionado desde el año 2012, gracias al trabajo que hice con el maestro Miguel Angel Monroy. A partir de ahí se me han concedido unas oportunidades para dirigir orquestas, por ejemplo: la Orquesta Universitaria Carlos Ruiz Villanueva con un tributo a Pink Floyd que presentamos en conciertos. He podido dirigir la Orquesta Típica de Vargas con una versión de mi concierto para Cuatro y Orquesta. También he dirigido la Banda Marcial de Caracas, fue el resultado de un trabajo de investigación de mi tesis de grado sobre los joropos para banda del compositor Pedro Elías Gutiérrez famoso por haber creado el “Alma llanera” esa ha sido mi experiencia. He trabajado dirigiendo algunos coros también a nivel educativo.

### **¿En cuanto a tu actividad de investigador, cuáles son los trabajos que has realizado?**

En cuanto a mi faceta como investigador, han sido diversas las tareas que he realizado. Tengo un artículo publicado sobre una tradición dedicada al Niño Jesús que se celebra en el estado de donde vengo, Anzoátegui, en un pueblo llamado Caigua. La festividad se realiza entre el 25 de diciembre y el 6 de enero, y lleva por nombre “El niño Jesús Pascualito”. Tengo un artículo publicado sobre el tema en la Revista Música enclave, de la Sociedad venezolana de musicología.

Uno de los proyectos es la recuperación de los joropos para banda de Pedro Elías Gutiérrez como parte del archivo personal del compositor que se encuentra en el Centro de Investigación y Documentación Acústico musicales en la Universidad Central de Venezuela. Hice ese trabajo como parte de mi trabajo de grado. Posteriormente, como trabajo de fin de máster en España, hice un catálogo del archivo personal del director César de Mendoza famoso por haber estrenado en la guitarra el concierto de Joaquín Rodrigo.



En este momento me encuentro trabajando sobre la obra de Francisco Rodrigo Arto, compositor español, quién residió y desarrolló toda su vida artística en Venezuela y obtuvo cincuenta y dos premios. Compuso más de mil doscientas obras para diversas formaciones, desde el formato sinfónico coral hasta canciones para piano y voz. Mi tesis doctoral para la Universidad Complutense de Madrid, bajo la dirección de Victoria Eli y Marta Rodríguez Cuervo, está dedicada a realizar una reconstrucción biográfica del maestro Rodrigo quien aún vive en la ciudad de Estella, comunidad de Navarra, España. Y un segundo volumen basado en un estudio sobre sus obras sinfónicas grabadas y premiadas, algunas no son grabaciones oficiales algunas son grabaciones caseras. Allí investigo lo que es el estilo, la técnica y la capacidad del compositor de incorporar la influencia de otras artes al formato sinfónico. Trabajaré en nueve obras, cinco poemas sinfónicos y cuatro conciertos. Estoy recién comenzando la investigación, haciendo el primer año de la tesis y tengo pensado participar en congresos de musicología donde poco a poco voy a ir ofreciendo avances en la investigación.

**Ahora vuelves a escena en un concierto público interpretando tu instrumento principal, la guitarra. Cuéntanos dónde será, el programa y qué objetivos te has propuesto para esta presentación**

En cuanto al concierto, este será mi regreso a los escenarios después doce años sin poder tocar el instrumento luego de una lesión que sufrí en mi mano. El concierto estará enmarcado en el contexto del Festival Internacional de la guitarra de España, organizado por el guitarrista y compositor Jonathan El Barouky. El concierto será el 23 de junio, en la ciudad de Toledo, en la antigua casa de Paco de Lucía. El concierto estará dedicado a la música

venezolana y a recorrer mi trayectoria musical desde sus inicios en la ciudad de Puerto La Cruz (Venezuela) hasta Madrid (España).

El repertorio será el siguiente:

- Endecha y Quirpa - Vicente Emilio Sojo.
- Tres vals venezolanos: Adiós a Ocumare (Ángel Luis Landaeta, arr. Antonio Lauro), Momotí, Yacambú (Vals venezolano N°4) - Antonio Lauro.
- Tres piezas del Oriente Venezolano para dos guitarras (feat. Jonathan El Barouky, guitarrista).
  - Oriente es de otro color, Henry Martínez.
  - Mar de mi esperanza, Hernán Marín.
  - Cuando la mar, Henry Martínez.
- Tres piezas de Alí José García. (feat: Carolina Prado, Oboe)
  - El Cangrejo, Merengue.
  - Puerto La Cruz, Vals.
  - La Negra Encarnación, Merengue.
- Dos piezas conclusivas feat: Jonathan El Barouky (guitarra) y Carolina Prado (oboe).
  - Preludio Criollo, Rodrigo Riera.
  - Canta y Baila Joropo, Hernán Marín.

Haré una versión sobre temas venezolanos junto con Jonathan El Barouky. Luego tres versiones de música típica del oriente venezolano a dos guitarras y cantadas por mí tres piezas de mi ciudad Puerto La Cruz, escritas por un compositor icónico llamado Alí José García junto con Carolina Prado, también portocruzana y oboísta. Finalmente, haré Hernán Marín "Canta y baila", un joropo célebre con estribillo de la zona oriental de Venezuela. Será un regreso a mis orígenes y a mi país, como ya mencioné. Esto es lo que puedo ofrecer internacionalmente. El día 26 de junio daremos un concierto estreno junto con el Cuarteto de guitarras de Madrid tocando un repertorio más comercial.

**Por último, quisiéramos saber: ¿qué significa la música para vos?**

La música es la vida misma y la vivo en cada hora, minuto y segundo. Sencillamente eso.

**Contanos sobre tu trayectoria artística. Dónde comenzó y hasta dónde te llevó.**

El dibujo siempre fue mi medio de expresión, no tengo recuerdos de la primera vez que agarré un lápiz, pero tampoco tengo memoria de no haber tenido uno siempre en mis manos, o cualquier elemento que me permitiera iluminar con trazos lo que en mi cabeza imaginaba. Sea copiando alguna imagen o reproduciendo lo que me conmovía.

Mi madre es artista y mi padre una persona de ideas, siempre los observé materializando y eso en mí sembró un gran compromiso para tomarme todos y cada uno de los pequeños dibujitos de mis cuadernos como un paso más para dedicarme a lo que hacía latir mi corazón. Desde muy chica vi el arte como un oficio, como una manera de ganarse la vida. Con el tiempo su expansión, mi intuición, mi vínculo con el entorno fue transformando ese oficio en una forma de vida.

Nací en Buenos Aires y cuando tenía diez años nos mudamos a El Calafate, en el año 2003. Cuando me dijeron que era una posibilidad quedarnos, casi la única, pensé y sentí que estaba en unos de los lugares más hermosos que hubiera conocido, casi un sueño, un lugar muy lejano y con formas que no conocía.

Participé en concursos nacionales, provinciales y locales desde los seis años en adelante; temáticas de ecología, cartografía, humanidades; todo se amalgamaba en mi pintura y se hacía más férrea la idea de ser artista. El secundario fue determinante y sobre todo las vanguardias que desde mi adolescencia me entregaban toda la rebeldía necesaria para expresarme.

Estudí Interiorismo y Decoración a distancia en la Universidad del Litoral (Santa Fe). En cada taller o seminario que sucedía en El Calafate y se relacionaba con el arte, sea a distancia o teniendo que recorrer algunos kilómetros, participaba. Formarse en la Patagonia puede ser todo un desafío, así que terminé el secundario y me puse a estudiar y trabajar soñando con la idea de que algún día mis pinturas estuvieran por todos lados. Ni un solo día de mi vida paso sin pintar o dibujar, expresar. La disciplina y la práctica mueven la cultura sea dónde sea que estés, esa dedicación construyó mi gran vocación.



*Catalina Sallies es una artista plástica de El Calafate, allí desarrolla su trabajo enlazado sustancialmente con la identidad patagónica y su transformación. Así, su obra se adapta a diferentes tamaños y formatos. Actualmente se destaca en el mural y su irrupción en los espacios con mensaje.*



**Cuando pintas, ¿qué tipo de técnicas utilizás?**

Pinto con diferentes técnicas. Cuando comencé me gustaba romper la forma convencional, utilizar soportes de procedencias inexactas, telas con cemento, yeso, textura y concepto. Pintaba paisajes más desolados, sin tanto detalle, tratando de acercarme al surrealismo que tanto placer me entregaba como corriente. En esos procesos uno cambia, deconstruye muchos pensamientos, quitarle la solemnidad al arte pasó a ser uno de mis motores, sea un cuadro, una caja, una remera, lo que sea que lleve un diseño, una pintura, deja huella, trasciende. Hacer sostenible mi trabajo artístico en la aridez de la estepa, hace que llegue Arte Aplicado, que es una marca que desarrollé con mi madre y hermanos Marina y Martín para hacer productos utilitarios y con identidad patagónica. Mis técnicas y soportes son variables, me adapto a lo que requiere mi trabajo sea un objeto, una pared, un cuadro pequeño, una ilustración. Látex,

acrílico, lápices acuarelables, óleo.

### **¿Cuáles fueron las obras más importantes que has realizado y en qué lugares las has desarrollado?**

Si tuviera que enumerar las más importantes, podría destacar mi primer trabajo en pared “Sincronicidad” en el 2014, está ubicado en la zona de la costanera de mi localidad, con una increíble vista del Lago Argentino. Esta intervención me dio la idea de que utilizar la gran escala como medio era viable e impactaba en el entorno positivamente, apliqué los conceptos técnicos que me dio el estudio en tablero y la cuadrícula esencial en la transformación de la escala. En el año 2017 me convocaron, conociendo algo de mi trabajo, para realizar un mural pequeño en el interior de uno de los restaurantes-bares más emblemáticos de El Calafate; cambiaban completamente el diseño y querían darle una visual que destaque con la transformación. Allí hice “Asecho”, basada en una fotografía antigua de la zona, tehuelches a caballo y colonizadores, donde se intentó poner de manifiesto sutilmente el choque cultural y la fortaleza de la cultura originaria. Se suceden algunos trabajos más, con formatos grandes pero luego de la pandemia en febrero de 2021 me convocaron para participar en la realización de “Trabajadores al Sur” en el mismo año que se cumplirían los cien años de las huelgas Patagónicas, un mural de los más altos que había realizado hasta el momento de seis metros de altura y con otras tres artistas, que planteaba como temática principal la puesta en valor de nuestra historia “Memoria Verdad y Justicia”(frase que se pintó con grandes letras), también ubicado en El Calafate.

En octubre de ese mismo año recibí la propuesta de viajar por la estepa a la localidad de Las Heras, al norte de la provincia de Santa Cruz, a ochocientos kilómetros de distancia de El Calafate y debí cruzar varios caminos de ripio para llegar. La idea era pintar un mural que represente la localidad en sus primeros años, el ferrocarril que nos conectaba y abastecía. Pintar en la calle te expone a la vivencia más verdadera a la de los que caminan la ciudad, a los que la viven eligiéndola o no, y conocés cómo fluye la cultura sin límites en las experiencias y vidas de cada uno de los que habitamos estas tierras. El mural interpeló tanto a los ciudadanos que, en el 2022, apareció un desafío aún más grande para mí: detrás del Cine Municipal una pared



de 18 metros de altura de chapa acanalada, una construcción de las más altas en El Calafate, ya que aquí no contamos con edificios. Junto a mi equipo de trabajo plasmamos, en 512 metros cuadrados, en quince días “Una historia que contar... en comunidad”. Era un recorrido por nuestra identidad, el tratamiento de la tierra, el arraigue, y una herencia que atraviesa generaciones de seres que eligieron el Sur más sur para construir patrimonio, para enlazarse con esta naturaleza que nos absorbe desde sus entrañas y nos lleva a la profundidad de la puesta en valor de las personas más valientes, los pioneros de esta lejanía. El sur también existe y persiste.

### **¿Qué relación hay entre la identidad patagónica y tu arte?**

Esa identidad me constituye, es la imagen principal de mi trabajo, porque desde hace unos años decidí darle a El Calafate todo lo que nos brindó a mí y a mi familia. Cuando uno se traslada a la Patagonia, conoce la esencia del sureño con todos sus matices y el amor a su tierra. Esta honestidad y transparencia es la que me interesa retratar, porque empatizo con ese sentir.

### **¿Qué significa el arte para vos?**

El arte no abandona, es sincero y se da desde el corazón, es dar amor y observar, contemplar y habitar la belleza que nos rodea con su oscuridad y su luz. Es lo que nos permite ver a través de lo superfluo el interior del sentir. De lo imperfecto perfecto.

# Opiniones musicales con saberes en formación

Por Marcos Nahuel Escobar

## Narrativas del trap. Memorias musicales para un nuevo futuro

La maestra de inglés nos da permiso para salir al patio. Caminamos en fila, mi compañero de atrás repite la misma broma de toda la semana: “Charly García está loco, es un loquito”. Terminamos a las piñas. El sonido de mi infancia fueron *García oro* y la discografía completa de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota que mi vieja hacía sonar de sol a sol en el departamento donde vivíamos. En la preadolescencia me encontré con el rock “chapita”, Los Piojos, La 25 y Villanos, y la adolescencia a pleno con Intoxicados, llegando al punto cúlmine con Viejas Locas, cuando empecé a rearmar la vida del Pity.

El trayecto musical lo fui acompañando, saltando por épocas y movimientos, de Serú Girán y la Máquina de hacer Pájaros hasta *Detonador de sueños*, de La Renga. Me volví fanático de La Vela Puerca y Calle 13, obsesivo de Molotov y, antes de los 18, ya había ido a ver Divididos en vivo dos veces. Manal, Color Humano, Artaud, Los Gatos, Tanguito, GIT, y la lista se vuelve interminable.

Con mi compañero roquerito de la secundaria nos sacábamos fotos sentados en la vereda como la tapa del disco *Vida*, de Sui Generis. Fui haciendo el camino inverso, explorando la música hacia el pasado. En la Normal<sup>1</sup> traían a Las Pastillas del Abuelo para tocar en la “semana”, pero yo me internaba a escuchar Pink Floyd, Cream y The Who. Fui puliendo un cierto “gusto musical”, y después tuve que aprender a “destruirlo” para poder disfrutar de la cumbia villera, no solo para bailarla los fines de semanas, sino para aplicar el mismo método, escuchar —a escondidas de mi vieja— uno por uno los discos de La Liga, Damas Gratis, Mala Fama y La Piedra Urbana. Me daba cuenta la fascinación que me producía reconocer los estilos musicales, entender que los sonidos de un disco

<sup>1</sup> Escuela Normal Juan Bautista Alberdi en San Miguel de Tucumán. En la provincia es una práctica común que las escuelas tengan una “Semana” en la cual no hay clases, y se celebran competencias deportivas, se organizan recitales y eventos culturales.



*Marcos Nahuel Escobar es estudiante avanzado de la carrera de Letras en la Facultad de Filosofía y Letras (UNT). Es editor y diseñador en las editoriales tucumanas Monoambiente Editorial y Dúplex Casa Editora. Como becario CIN, investiga el género musical del trap como una narrativa producida por y para los jóvenes. Escribe crónicas en el diario digital del colectivo La Palta y tiene cuentos publicados en revistas.*

inflúan en los artistas, y esa misma musicalidad influenciaba en otras obras.

La salida de la escuela me amplió el horizonte, con el ingreso a Filosofía y Letras<sup>2</sup> conocí bandas de la movida argentina: El Kuelgue, El Plan de la Mariposa y Eruca Sativa; al mismo tiempo que redescubría bandas que me volaban la cabeza, aunque ya no eran de mi época: Nirvana, Sex Pistols y The Flogging Molly. Todo este recorrido me acompañaba, y sin embargo no podía salir de la sensación agobiante de que todo giraba en un loop eterno, que todo sonido y toda forma de cantar era una reinterpretación. Veía con horror cómo sacaban discos de artistas muertos y canciones repetidas entre artistas. El imperativo de la ganancia se

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Tucumán.

morfaba a bocados cada vez más grandes la capacidad para desplegar la creatividad.

En este revuelto de angustia musical, el indie argentino fue una bocanada de aire: Suárez, Marilina Bertoldi, Las Ligas Menores, Luciana Tagliapietra, también el rock progresivo con Los Espíritus, y bandas inclasificables de Tucumán que hasta hoy me sacan lágrimas como Los Torcans y El Contuverno.

Después de muchos años, pude darle un nombre a la sensación de que toda la música nueva que surgía repetía determinados patrones y determinadas temáticas, que la música había perdido la capacidad para plantear la posibilidad de una nueva realidad social, política y artística: el escenario era el “realismo capitalista” que plantea Mark Fisher (2016), la cancelación del futuro.

Con una resignación aplastante empecé a ver que el ámbito musical argentino no solo dejaba de luchar por salir de los márgenes del sistema — esperanza que con los años se difumina—, sino que, para peor, dejaba de ser novedosa: la gente en realidad no sabe lo que quiere [...] las formas más poderosas del deseo anhelan lo desconocido, lo extraño, lo inesperado: cosas que pueden producir sólo los artistas y comunicadores preparados para ofrecer algo distinto de lo que ya satisface a las mayorías. [...] Estas innovaciones resultan impensables una vez que el público es reemplazado por el consumidor. (Fisher, 2016, p. 115)

En plena pandemia entro a Twitter y un medio nacional publica: “Wos, duro contra la meritocracia”. La nota era sobre el lanzamiento de “Canguro”, el single que adelantaba el disco *Caravana*. Durante todo el trayecto musical que vengo dibujando, el rap y el hip hop habían sonado como una música de ascensor. Conocía RUN DMC y Wu-Tang Clan, a 50 Cent porque tenía un compañero de la primaria muy fanático y a Eminem por que era Eminem, y ya en la secundaria me encontré con Illya Kuryaki, pero las producciones recientes en el 2020 me resbalaban. No entendía qué era el auto-tune, ni por qué Charly García había salido en los Premios Gardel pidiendo que lo prohiban.

Fue una puerta de entrada, de una patada se abrió un nuevo panorama: “Púrpura”, “Terraza” y “Andrómeda” de Wos me sirvieron para acercarme a un mundo nuevo. Las batallas de freestyle, pero sobre todo el trap. Había algo ahí que explotaba, que se zarpaba y rompía con el orden, con la idea de la música como sonido armónico. CA7RIEL y Paco Amoroso, Modo Diablo, Duki, YSYA, Neo Pisteá, la Cazzu, TAICHU, Nicki Nicole, Sara

Malacara y DILLOM hablaban un idioma nuevo, por fin había algo extraño, algo con lo que fascinarse la producción musical insurgente. Tenían códigos diferentes, no solo para componer, sino para comportarse, y hasta divisiones diferentes del trabajo artístico. Ya no existían las “bandas”, sino un cantante y su productor, y todo se podía intercambiar, y un productor hacer la música para otro cantante, y además los cantantes podían juntar proyectos y hacer canciones juntos —los “feat” al día de hoy se han popularizado a tal punto que referentes de todos los géneros hacen colaboraciones entre sí.

En medio de la revolución musical a la que me estaba llevando el género que estaba descubriendo, encuentro en Instagram un posteo de Caja Negra Editora con el título *Gritos de Neón* y una sola cita que decía: “Te dijeron que el futuro había terminado... te mintieron”. Kit Mackintosh (2022) explica en su libro cómo la evolución desde géneros como el gangsta rap y el hip hop clásico hacía una música mediatizada por la tecnología, y cómo apuntaban a estimular diferentes receptores. Mientras el rap explotaba las capacidad lingüística y asombraba con la implosión del lenguaje, mientras el trap y el mumble estimulaban otras áreas del cerebro con la generación de sonidos que sólo podían producirse en la unión de la voz con la tecnología: “los raperos mumble estaban rompiendo las ideas tradicionales acerca del trabajo de MC (dicción clara, narrativas amplias, letras plagadas de referencias); su música, en cambio, exploraba las posibilidades del conjuro y de la lisa y llana locura” (Mackintosh, 2022, p. 43).

Esta nueva estética biotecnológica implicaba, además, la construcción completa de un personaje. La escritura cyborg se consolidaba, una escritura en la que el órgano humano y los efectos de sonidos establecían una relación dialéctica en la que el producto final era más que sus partes, pero en Argentina no se limitaba a mera producción de sonidos estimulantes. Lxs traperz mostraban un discurso en el que encarnaban su propio personaje. En las letras y en los videoclips se podía notar una “performance” (Taylor, 2018), una práctica discursiva que exigía al mismo tiempo una práctica corporalizada para considerarse como válida: “eran cyborgs biológicos y cyborgs mentales, artistas que hacían música evocando la biotecnología y la tecnología computarizada más que la maquinaria de acero para la actualización de nuestra humanidad. Pronto la música volvería a ser genial” (Mackintosh, pp. 26-27)

Me sorprendía las nuevas formas de sonido que generaba esta generación de artistas, la solidez que mostraban y cómo usaban sus propias experiencias como elementos de creación artística.

La corporalización de sus prácticas escriturarias además marca el nacimiento de una nueva identidad, una nueva juventud que se construía a sí misma y expresaba en sus canciones su peregrinar hasta llegar al éxito comercial, resaltando su compromiso con el arte y con la formación autodidacta.

El trap como género empujaba hacia el centro de la escena, abriendo a los golpes su espacio en la eterna lucha por la hegemonía y la centralidad del poder. Como todo discurso que se posiciona desde los márgenes, busca ocupar el centro. El impacto cultural que genera en Argentina funciona como hito, o sea, como elemento alrededor del cual un grupo construye una identidad y construye memoria (Jelin, 2002). La juventud tomaba el discurso en sus manos, el trap le servía para mediatizar su experiencia y el mismo funcionaba como una máquina escrituraria que le habilitaba los elementos para poder narrar su tránsito por la realidad desde una perspectiva propia.

A pesar de que los orígenes del trap ponían el foco en la estimulación sensorial, comencé a notar una tendencia marcada en les traperz de Argentina. Una fuerte vocación por el culto a la personalidad y, al mismo tiempo, una especie de compromiso hiperbolizado con el discurso. Había un hilo narrativo que unía las canciones de les artistas en las que se referían a sí mismos. En sus letras hablaban en primera persona y, desde esa postura, narraban su experiencia; el “comerse la peli” y salir a trabajar por el sueño de vivir del arte; pero el compromiso artístico parecía exceder los límites de la obra.

Así como Levrero afirmaba en *Diario de un canalla*: “esto no es una novela, carajo. Me estoy jugando la vida”, Duki (2019) canta en *LeBron*: “Le’ molesta que lo que pienso lo digo / Y que lo que escribo son cosa’ que yo sí vivo”, como si el trap fuera algo más cercano a un estilo de vida que a una producción musical, una vida/obra (Rivadeneira, 2013) que exigía de su enunciador un compromiso con sus ideales y con su creación para mantenerse “real”, auténtico y sin intermediarios con la música: “Cato se los da si el pueblo se lo pide / Mis letra’ son casi guiones de cine / No soy como el pu\*\* de Justin Bieber / A esos pu\*\*<sup>3</sup> las letras se

3 En la canción, la palabra se encuentra censurada con un pitido.

las escriben” (CA7RIEL, 2021). Las escritura cyborg de Cazzu muestra la vigencia de esta máquina de escritura juvenil en producciones recientes como *Nena Trampa* (Cazzu, 2022) y *GLOCK* (Cazzu, 2023), en donde las referencias a la experiencia de la traper en relación dialéctica con su obra conforman su vida/obra.

Es desde esta ubicación, dentro de la misma diégesis de su producción musical, que les traperz se expresan sobre el concepto de arte: “sabe no es casualidad / hacer luz de la fucking oscuridad” (Nicki Nicole, 2020); sobre el arte como trabajo: “puta ahora este es mi trabajo / for free no te doy ni un abrazo” (Dillom, 2021); e incluso demostrando el reconocimiento de que el movimiento musical generado comenzaba a transformar la escena cultural: “con Paquito cambiando el idioma” (CA7RIEL y Paco Amoroso, 2021).

El panorama que se nos presenta es el de una escena musical con artistas comprometidos con la exploración y con compromiso por la creatividad, para los que, por suerte, el trap ha servido como un escalón y que hoy en día diversifican los géneros que producen, siguiendo la única máxima: “A mí no hay billete que me cambie los valores / Tengo mis papeles al día y más días que los soles” (YSY A, 2020).

## BIBLIOGRAFÍA

- CA7RIEL [Catriel Guerreiro]. (2020). POLVO [Canción]. En POLVO. Clix.
- CA7RIEL y Paco Amoros [Catriel Guerreiro y Ulises Guerreiro]. (2021). OUKE [Canción]. En OUKE. Catriel Guerreiro.
- DILLOM [Dylan León Masa]. OPA [Canción]. En OPA. Bohemian Groove
- Duki [Mauro Ezequiel Lombardo]. (2019). LeBron [Canción]. En LeBron. The Orchard Music.
- Fisher, M. (2021). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?*. Caja Negra Editora.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica.
- Mackintosh, K. (2022). *Gritos de neón*. Caja Negra Editora.
- Nicki Nicole [Nicole Denise Cucco]. (2020). Colocao [Canción]. En Colocao. DALE PLAY Records.
- Rivadeneira, B. (2013). *Más allá del centro y la periferia. Mario Levrero: una estética del raro*. Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos (IIELA). Facultad de Filosofía y Letras, UNT.
- Taylor, D. (2018). *El archivo y el repertorio. El cuerpo y la memoria cultural en las Américas*. Ediciones Universidad Nacional Alberto Hurtado.
- YSY A [Alejo Nahuel Acosta]. #Ysya2020 Vol. 5 – Silbando [Canción]. En #Ysya2020 Vol. 5 – Silbando. Sponsor Dio\$.



## Espacio de escucha

Los invitamos a conocer a los artistas entrevistados a través de su música

Acercá tu teléfono móvil y escaneá el código QR



Escuchá las obras de Ricardo Escorcio



Visiones del ocaso (2018)

<https://www.youtube.com/watch?v=4USHJzcb4j8&t=13s>



Variaciones Estilísticas del Pajarillo

<https://www.youtube.com/watch?v=GwVEXRgCjs4>



BERNARDO DI MARCO  
SERVICIOS MUSICALES

  / Academia Bernardo Di Marco